

SUCESOS

Santiago de Chile, 21 de febrero de 1924

AÑO XXII

NUM. 1117

PRECIO: 60 CENTAVOS.

JUNTOS

La Política.—Oye, Arlequín, no te separes ni un segundo de mí en estos momentos históricos de la República, como dicen los grandes figurones nacionales.

Es propiedad de la Empresa "Zig-Zag".



CONSULTORIO Espiritista

“No hay ser más rico que aquel que se considera feliz”.—Manuel Antonio I.—(Esp.)

P.—¿Cuál será el destino?—Dolores.—La Cruz.

R.—Mi queridita: Las horas tristes del presente crees tú que no se irán. No; el mañana para ti será modificado en forma tal, que recibirás sensaciones de pesar y de alegría. Estas últimas serán las que dominen. Mas para ello sería conveniente, a la vez que indispensable, que no te dejases llevar por pensamientos pesimistas. Derrótales en toda su extensión, aunque te cueste, y estarás casi encima de la alegría.—Amelia X.

P.—¿Deberé viajar?—Mina.—Iquique.

R.—Si sientes, “hermana”, la necesidad de buscar nuevos horizontes, es porque no estás satisfecha de tu actual situación. Como eres más que inquieta, ves que ella no cambiará sino durante un tiempo más, que te parece largo. Llegarás al logro de tus aspiraciones; mas para ello es condición que recorras el camino que debes andar. Dondequiera que vayas te será igual, y, si constantemente lo haces, no dudes que en vez de avanzar más, has retrocedido un poco. Al presente no estás “tan necesitada” para apresurarte a tomar un partido, el que, por lo demás, veo que llegará a ti por sí solo. Espera con calma y cumple tu destino.—Marcelino A.—(Esp.)

P.—¿Qué don me dará?—Marian.—Ancud.

C U P O N

CONSULTE A SU ESPIRITU FAMILIAR

Espíritu al que se desea consultar...

Pregunta...

Firma...

CONDICIONES:

1. La pregunta debe ser en forma concreta y escrita a mano;
 2. Debe indicarse el nombre del espíritu que se desee consultar.
 3. No se admiten preguntas capciosas.
 4. Puede firmarse con un pseudónimo.
- El cupón debe dirigirse al Director de SUCESOS, Casilla 3679.

R.—Mientras pretendas abarcarlo todo, no te especializarás en ninguno. Empiezas, mi recordada, a crecer y ya quieres ser algo que no se consigue sino con el estudio. Aprende a dominarte en todas las situaciones, que así adquirirás el don de la modestia, el que será para ti la llave de oro que abrirá a tu paso todas las puertas. El libre albedrío te colocará a veces en casos en que puedes fracasar, si desde esta tu edad no has templado tu espíritu en las resoluciones justas y medidas. De aquí, pues, que el don que debes cultivar hasta su completo desarrollo y que será tu fiel protector, es el estudio de ti misma. Una vez conseguido esto, ya podrás orientar definitivamente los secundarios, o sea aquellos adornos que hacen de las personas elementos útiles.—Alfredo O.—(Esp.)

P.—¿Se realizará lo que tanto deseo?—Mary.—Victoria.

R.—¡Mi amiga de siempre! La impaciencia se ha adueñado de usted en un asunto que sabe usted que tendrá que llegar a su término. No será hoy ni mañana; pero el día llegará. Deje que se liquiden primero las naturales oposiciones, que, una vez aclaradas estas, lo que cambiará el estado de cosas presentes, hará que los que también tienen interés en ello, tomen una determinación que les satisfará. No hay por qué desesperar cuando se tiene la certeza de los hechos por realizarse.—Manuel P.—(Esp.)

P.—¿Me recordarán los ausentes?—Siempre vivá.—Santiago.

R.—Tú, que eres una alma sensitiva, necesitas el recuerdo de los que se han ido, para volver. Sigue cultivando en tu corazón las flores de los afectos sinceros, que cuando lo hagas con más intensidad, llegarán hasta el que tú su recuerdo desees, las vibraciones que en forma de llamado indirectamente le haces. No temas así el olvido. Las almas siempre se comunicarán de esta manera; para ellas no existe más distancia que la indiferencia, y ésta no llegará hasta ti, puesto que has sabido mantener latente con el fuego del cariño profundo y desinteresado. No tengas momentos de dudas, pues éstos interceptan las vibraciones que emites.—Armando V.—(Esp.)

P.—¿Seré rica y feliz?—Tello.—Pelequén.

R.—No esperes tú que la vida te vaya a dar de ocasión y sin ningún gasto de tu parte, lo que tú misma debes de buscar. No serás feliz si eres rica; en cambio tendrás una vida tranquila viviendo en la lucha. ¿Hay para los mortales mayor felicidad que ésta? Bien veo que no pierdes la esperanza de que de un momento a

otro la rueda de la fortuna se detenga ante ti, dejando a tus plantas sus esplendores. No pretendas tal. Mejor es que tú corras tras ella; pero no con tanta ansiedad, que te podría suceder que al alcanzarla ya, caigas extenuada. No hay ser más rico que aquel que se considera feliz.—M. A. I.

P.—Tendré éxito en la Vida?—José A.—Chilán.

R.—Tienes, hijo, como la mayoría de los mortales, un errado concepto de lo que es el éxito en esa Vida. Tú crees que has obtenido el éxito cuando llegues a ser dueño de la fortuna; cuando hayas alcanzado la popularidad; cuando seas admirado y respetado más por lo que tienes que por lo que vales. Pero no te detienes a considerar que sólo te admirarán los espíritus mezquinos. No pienses hoy en ese éxito. El que debes procurar es el éxito de tu trabajo honrado. El de que nadie murmure de ti; procura sólo el éxito de la tranquilidad, que está en el bienestar que proporcionan las buenas obras. Conseguido esto has logrado tu "éxito".—Natalia A.—(Esp.)

P.—...Si puedo esperar y ¿qué debo hacer?—Carlos N.—Rancagua.

R.—¡Ay, mi amigo, qué bien has hecho en llamarme! No te afijas ni te sientas golpeado por el destino. Estás cumpliendo tu misión, pues tus sufrimientos de hoy serán los que te

darán la tranquilidad del mañana. Tienes juventud para soportarlos y ella te habla de esperanzas que, aunque remotas, se realizarán. Espera con mansedumbre y dignidad. La verdad se abrirá paso y entonces cuando seas tú quien mande, no olvides que no debes ser rencoroso, como también que el evitar que otros sufran es solidificar tu propia ventura.—Adolfo M.—(Esp.)

P.—¿Qué senda sigo para obtener un buen porvenir?—D. M.—Arica.

R.—Mi amigo: la misma en que actualmente te encuentres; o sea la del trabajo intenso, de las privaciones. Ampliándola un poco con las economías, llegarás a adquirir la independencia con que sueñas. Esta la ves muy lejos, tanto, que al creer que nunca estarás a su lado, poca diligencia gastas en alcanzarla y desanimado diriges tus miradas a otros puntos, en los que ves grandezas, para llegar a las cuales te falta la fuerza de la iniciativa. Convéncete, amigo, que un grano de arena sumado a otro, forman un conjunto que paulatinamente se va agigantando.... En esto estriba tu porvenir: en la sobriedad de tu vida y el hábito de la economía. Que esto sea en ti una obsesión, pues tú no te pertences a ti solo.—Adelaida C.—(Esp.)

P.—De Crisóstomo.—Santiago.

R.—¡Querido! ¡Cuán equivocado estás al

URINARIAS CURA INFALIBLE EN BREVES DIAS, Y SIN MOLESTIAS, DE LA

BLÉNORRAGIA, GONORREA (Gota militar), CISTITIS, PROSTATITIS, CATARRO VESICAL, METRITIS, LEUCORREA (Flujo de las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias, en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, con los **CACHETS COLLAZO** Premiadados con medalla de oro en París y Roma. Aprobados por el Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires; por los Concejos de Higiene de Montevideo, Paraguay, Chile y Brasil, y demás países hispanoamericanos, y por la Dirección General de Sanidad de España.

Preparados por el doctor GARCIA COLLAZO en Rosario (Argentina).

TESTIMONIO

El facultativo que suscribe se hace un deber de certificar que ha recetado en su clínica particular y del hospital, los "**Cachets Antiblenorrágicos Collazo**", habiendo obtenido el resultado satisfactorio que indica el cuadro estadístico siguiente:

	Casos tratados	Curados de 1 a 3 semanas	Incurables en 3 semanas	Abandonaron la cura
Blenorragia aguda	128	117	3	8
— crónica	152	136	5	11
Cistitis aguda	89	87	-	2
— crónica	112	99	3	10
Prostatitis aguda	91	88	-	3
— crónica	129	114	6	9
Otras afecciones	62	49	1	2

Como los hechos dicen más que las palabras, creo que la estadística descrita me exime de hacer el elogio del remedio; solamente deseo hacer constar la grandísima satisfacción que experimento al ver los benéficos resultados que para la Humanidad representa la atinada combinación de los "**Cachets Antiblenorrágicos Collazo**".

Firmado: P. ORTÍ.

ES DE OBSERVAR que este medicamento resulta el más económico porque la cura segura se obtiene con sólo una o dos cajas, en la mayoría de los casos, y muy raramente, se necesitarán más de tres; siendo además el tratamiento más cómodo, rápido, radical y reservado.

En Chile los venden: Droguería Francesa. — L. Despouy y Cía.
GRATIS se remiten dos interesantes folletos. Pídalos a **ESPECIFICOS COLLAZO**, Perú, 71, Buenos Aires.

CONSULTORIO ESPIRITISTA

creer que la acción de los mortales depende exclusivamente de nosotros! No, C., debes saber que tú eres el único intérprete de tus resoluciones, como también cuando ellos persiguen un fin idealógico, recibirás la ayuda espiritual que necesites para no desfallecer. Y ésta la recibirás, no lo dudes. Prosigue tu empeño que él es justo y normal, que, si te falta tiempo para su término, es porque a él no debes llegar prematuramente.—Rosa Amelia.—(Esp.)

P.—¿Cambiará mi situación?—Dora G.—Concepción.

R.—Mi inolvidable hermana: te veo sufrir, sin que tú hayas sido la creadora directa de tus pesares. Esto te dirá claramente que esas penas no han de durar mucho. Es verdad que necesitas el apoyo de los que te rodean, y, para que lo obtengas es menester que te doblegues un tanto y los solicites. De esto depende el que cambie tu situación.—C. D.—(Esp.)

P.—Dígame si necesita de mis oraciones.—Elena R.—Chillán.

R.—Las oraciones, mi amiga, son siempre necesarias, pues ellas demuestran la creencia de un Poder Superior. Para que ellas lleguen hasta El, es necesario hacerlas con fe. Cuando se elevan las plegarias hasta el Supremo Creador, llegan hasta nosotros los espíritus las vibraciones más puras que nos hacen descansar. Y si a ellos se impone un sacrificio voluntario, el efecto se vuelve a favor de quien lo hizo. Haga esto, amiga, sin ostentación y en reserva y hará dos buenas obras: para usted y para nosotros.—Sara B.—(Esp. purificado.)

P.—Aconsejádme qué debo hacer.—Julia.—San Fernando.

R.—Mi hija: estás en una situación más que delicada. No tomes ninguna resolución intempestiva, que sus consecuencias pueden ser más dolorosas que tu estado actual. Necesitas acudir al dominio de ti misma para no dejarte arrastrar por el ofuscamiento. No apures tampoco las cosas, que es preciso que ellas maduren más; así también podrás formarte conciencia exacta de los hechos, basado en los cuales ya podrás después tomar una determinación que, aunque te sea molesta, deberás tomar.—Carlos H.

P.—¿Tendré esperanza...?—Clotilde.—Antofagasta.

R.—La incertidumbre que a usted la tiene afectada, es por la falta de un cumplimiento moral ineludible, el cual envuelve otro de carácter material. El primero es más intenso que el segundo, aunque éste se hace sentir con

más acercamiento. Ha perdido por esto usted las esperanzas, y ha hecho mal. Esa es una oveja descarriada que al llamado amoroso del pastor tendrá que volver al redil. Haga llegar hasta él la voz del sentimiento maternal, despojándola de intereses personales, que será oída y tanto que en lo futuro no será otra la que suene a sus oídos. No desconfíe que su causa es justa.—I. Sierralta.—(Esp.)

P.—De Clavelito.—Talagante.

R.—Deja, "hermana", que reposen en ti esas convulsiones internas, que te hacen ver amor en lo que sólo es capricho. Cuando se acumulan circunstancias que se presentan adversas, la tendencia natural del encarnado es vencerlas, más por el mezquino interés de salir airoso de la prueba, que gozar del premio que trae consigo la victoria. Esto es lo que en ti he visto, como también que, dueña ya de la situación y pasado el momento culminante del triunfo, sentirás la necesidad de emprender una nueva cruzada. Y en este continuo batallar es donde vas dejando en jirones tu ilusión, y, una vez perdida ésta, mucho te costará volver a la realidad de los afectos.—Fernanda G.—(Esp. adelantado.)

P.—¿Es mi destino seguir sufriendo?—Fátima.—Coquimbo.

R.—Las debilidades y defectos de los que te rodean te han hecho rebelarte contra un principio, en el cual descansan, en su mayor parte, las tranquilas horas del venidero. Es la falta de resignación, la carencia de este principio el que te hace creer que sufres tú, por no comprender los sufrimientos ajenos. No seas débil ante las vicisitudes que, mal que te pese, a ti te son inherentes y encontrarás la fortaleza para afrontarlas, buscando el cumplimiento riguroso del deber, en donde ves hoy un tormento. Esto es lo que "les conviene".—Daniel H. L.—(Esp.)

P.—¿Cuál es mi mayor defecto?—María.—Santiago.

R.—¡Ah, mi querida nieta, con qué poca sinceridad me has preguntado! Como ves, ya éste es un defecto y no de pequeña monta. Tú, como todos, estás llena de defectos, los que, según sean las circunstancias en que "se aplican", toman contornos gigantescos. Para ti, si dejas atrás la pretensión de ser más que otros, con lo cual conseguimos el dominio de la impetuosidad razonada, ya tendrías la clave "cómo corregir tus defectos", que tal debió ser tu pregunta. Como posees calma y no estás exenta de cordura pasiva, la reflexión y la meditación a través de los largos años que te quedan, harán de ti, mi nieta, una personita más que aceptable.—Daniel C.—(Esp.)

